



NOTAS IDIOMÁTICAS

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Academia Española

Director: Alfredo Matus Olivier

Nº 42

AGOSTO 2009

Comisión de Gramática:

Ambrosio Rabanales (Presidente), Antonio Arbea (Secretario),
Felipe Alliende, Andrés Gallardo, Marcela Oyanel, María Mercedes Pavez,
Marianne Peronard, José Luis Samaniego, Gilberto Sánchez.

Con estas Notas se pretende ofrecer una orientación idiomática. No se impone, sino se propone; se invita a detenerse un momento para reflexionar sobre nuestros modos de hablar. Ellas responden a las continuas consultas que sobre usos lingüísticos recibe la Academia: de estudiantes, profesores, periodistas, hombres cultos en general, preocupados por resolver dudas o vacilaciones en su diario decir y escribir. Responden, por tanto, a una necesidad real, a una preocupación social cada vez más imperiosa de que nuestra comunicación se logre de un modo más eficaz y acorde con el desarrollo de nuestra sociedad. De que nuestra comunicación no se reduzca a la mera intercomprensión («habla como quieras, con tal de que te entiendan»), sino que consiga, cada vez más, mejores niveles de excelencia en cuanto a riqueza verbal, precisión y hasta exactitud. Se trata, en fin, de una invitación a explorar y, por tanto, a conocer mejor la vastedad de los recursos expresivos de nuestra lengua, nuestro primer patrimonio cultural. Sabemos que esto no es todo, pero la actitud vigilante y el acrecentamiento de este patrimonio constituyen el punto de partida y la condición sine qua non de los niveles superiores de la competencia comunicativa.

«El cada vez más intenso intercambio cultural entre los dos lados hispanos del Atlántico va produciendo un fenómeno curioso: las palabras específicas –esas soluciones distintas a cada lado, halladas en las esencias del idioma– circulan ahora cada vez más desde Latinoamérica hacia España, asumidas rápidamente por quienes las reconocen como propias aun inventadas a miles de kilómetros de distancia. Los españoles, por ejemplo, hablan ya del "ninguneo" que sufre alguien, una expresión y un verbo ("ningunear") inexistentes en la Península hace apenas diez años».

A. Grijelmo

«Es preciso que los hispanohablantes de unos y otros países nos oigamos mutuamente hasta que el uso normal de cada país sea familiar para los otros. Acomodando a nuestra situación lingüística el dicho terenciano, debemos adoptar todos este lema: "Hablo español, y no considero ajena a mí ninguna modalidad de habla hispana"».

Rafael Lapesa

«Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio provincial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes».

Andrés Bello

UN ASUNTO DE GÉNERO

Con el fin de transgredir estereotipos y avanzar en equidad entre hombres y mujeres, en el último tiempo se ha hecho frecuente **la expresión de la diferencia de género**. Así, por ejemplo, se suelen oír y leer giros como *los niños y las niñas, los y las estudiantes* y otros por el estilo.

En muchos de estos casos, la expresión de la diferencia de género es justificada; sin embargo, cada vez con más frecuencia esta expresión resulta forzada y hasta majadera. Por ejemplo, en el afán de ser políticamente correcto, el locutor de una emisora radial decía: "**Los y las** invitamos a nuestro próximo programa".

Hay dos casos, sí, en que la doble mención de género se justifica plenamente:

1. En los vocativos, especialmente por cortesía: "Señoras y señores", "Damas y caballeros", etc.
2. Para evitar confusión cuando el contexto podría no dejar claro que con el masculino genérico se está haciendo referencia a personas de ambos sexos: "Los chilenos y las chilenas pueden servir en el Ejército".

En los demás casos, la doble mención de género solo consigue recargar el texto y es preferible evitarla.

1. «¿Cómo debe escribirse: "*Gandhi fundó su acción sobre el principio de la **no-violencia***" (con guión), o bien "*Gandhi fundó su acción sobre el principio de la **no violencia***" (sin guión)? (consulta).

En los casos en que la palabra *no* se antepone a un sustantivo o un adjetivo para denotar la inexistencia de lo designado por ellos, no corresponde emplear un guión. Por ejemplo: "Juan tuvo siempre una actitud **no beligerante**", o "Gandhi promovía la **no violencia**", o "Algunos jóvenes son partidarios de la **no inscripción** en los registros electorales".

2. «Para modificar los estatutos se requiere la unanimidad de los miembros del directorio o, **en su efecto**, los dos tercios de la asamblea» (entrevista en televisión).

Aquí debió decirse: «Para modificar los estatutos se requiere la unanimidad de los miembros del directorio o, **en su defecto**, los dos tercios de la asamblea». En este giro, la palabra **defecto** está empleada en su sentido antiguo de 'ausencia', 'falta', 'carencia'. Así —para mencionar un caso emparentado con este—, los verbos *defectivos* son aquellos que *carecen* de algunas formas, como por ejemplo el verbo *abolir*, que no se conjuga en presente.

ASÍ SE ORIGINÓ

La palabra latina *musculus* significa 'ratoncito', y ya en la misma antigüedad se la empleó metafóricamente con la significación de 'músculo', la única que acabó finalmente conservando. La metáfora se fundó en la semejanza entre el desplazamiento del ratón y el movimiento del músculo del brazo (el *biceps braquial*) bajo la piel; otros piensan que más bien fue por la forma ovalada y caudada de ambos.

La historia de la lengua está llena de ejemplos de este procedimiento analógico consistente en extender el uso de una palabra desde una realidad a otra, en virtud de una cierta semejanza entre esas dos realidades. Una gran cantidad de estas metáforas provienen, como ocurre con *músculo*, de la esfera zoológica. Aquí, al igual que en el caso de la creación de refranes, el mundo de los animales le ha servido de molde al hombre para categorizar y ordenar su experiencia. Con el lenguaje que ya conocen, los individuos se van apropiando del mundo nuevo que van conociendo, lo van interpretando y ordenando. El verbo heredado es la herramienta de su conocer; con la vara mágica del logos, van trasmutando en cosmos el caos de la experiencia.

3. «Los astronautas experimentaron con mucho placer la escasa **gravidez** que hay en la Luna» (noticiero radial).

En Chile, al menos, la palabra **gravidez** se emplea exclusivamente con el significado de 'embarazo (de la mujer)'. En este caso, el periodista debió emplear la palabra **gravedad**, que designa la atracción que experimentan entre sí los cuerpos en razón de su masa. (Cabe mencionar, sin embargo, que, curiosamente, la falta de gravedad se designa con la voz *ingravidez*.)

4. «Había un peligro **eminente** de que los deudores habitacionales en huelga fueran arrastrados por las aguas del río Mapocho» (noticiero radial).

El periodista confundió aquí la palabra **eminente** 'sobresaliente' con **inminente** 'que está por producirse', 'amenazante'. La errónea sustitución se produce porque, para el periodista, *eminente* es una voz familiar, en tanto que *inminente* es desconocida. Se trata, por tanto, de un error originado en la falta de cultura o instrucción. Es un caso de analogía léxica, como el que se dio cuando en cierta ocasión un personero público dijo que los miristas eran personas "alineadas" (queriendo decir "alienadas").

5. «Agradezco mucho esta distinción, especialmente por haber sido otorgada por un jurado compuesto por **tan destacadísimas** personas» (exposición oral).

Conforme al uso más autorizado, los adjetivos que están en grado superlativo (como aquí *destacadísimas*) no deben emplearse precedidos del adverbio comparativo *tan*. Este adverbio puede emplearse solamente si el adjetivo está en grado positivo. En este caso, por lo tanto, debió decirse: "Agradezco mucho esta distinción, especialmente por haber sido otorgada por un jurado compuesto por **tan destacadas** personas".

VOCES MAPUCHES FRECUENTES

He aquí una breve lista de palabras que provienen del mapuche y que son de uso frecuente en el español de Chile:

- cahuín** 'borrachera con ocasión de guillatunes, carreras, trillas, entierros, etc.'. La voz adoptó posteriormente el sentido de 'situación confusa', 'enredo', 'intriga', y dio origen a los derivados *cahuinear* y *cahuinero*.
- charcha** 'papada' Con esta voz designamos también la gordura que se forma en la barriga. Derivado: *charchazo* 'cachetada'.
- chuico** 'garrafa de 5 o más litros, de vidrio o plástico, frecuentemente usada para el vino'. Recibe también el nombre de *damajuana*.
- curiche** (de *kurü* 'negro' y *che* 'gente') : 'persona de piel muy morena o negra'. Cuando *curiche* se emplea como adjetivo del sustantivo *negro* (*negro* en el sentido de 'hombre de raza negra'), tiene un valor intensificador: *negro curiche* significa 'negro muy negro'.
- laucha** 'ratón', especialmente uno pequeño.
- pichín o pichintún** 'pizca', 'porción muy pequeña de algo'.
- guata** 'barriga', 'vientre', 'panza'. Derivados: *guatón* 'barrigón'; *guatazo* 'golpe dado con el vientre al caer en el agua'.
- pichiruche** (de *pichi* 'poco', *lu* 'que es' y *che* 'gente'): 'persona insignificante'.
- pino** (de empanada) 'carne picada con cebolla y huevo duro –también picados–, pasas y aceitunas, que llevan las así llamadas *empanadas de pino*'.
- piñén** (de *pingen* 'enfermedad como engranujada'): 'mugre adherida al cuerpo por desaseo prolongado'. Derivado: *piñiñento* 'con piñén', 'mugriento'.
- pirgüín o pirigüín** 'sanguijuela pequeña que vive especialmente en aguas estancadas y que, tras penetrar en los intestinos del ganado, suele causarle la muerte'. En Chile, traslaticiamente, suele emplearse con el valor de 'niño pequeño'.

6. «*Toda universidad que se **aprecia** de tal debería tener posgrados*» (exposición oral).»

El verbo *apreciarse* significa regularmente "cobrar mayor valor (una moneda en el mercado)"; por ejemplo: "El dólar *se ha apreciado* mucho en los últimos días". En la cita que estamos comentando, en cambio, debió emplearse el verbo **preciarse**, no *apreciarse*: "Toda universidad que se **precia** de tal, debería tener posgrados", es decir, "Toda universidad que **presume** de tal, debería tener posgrados".

7. «*Según las encuestas, nuestro candidato tiene más **atribuciones** que los demás para ser presidente*» (entrevista en televisión).

La palabra *atribución* significa regularmente 'facultad' o 'poder' de una persona o institución. Por ejemplo: "Entre las atribuciones del Congreso está la de interpelar a los ministros". En la cita que estamos comentando, sin embargo, la palabra *atribución* está mal empleada, pues lo que se quiso decir fue que ese candidato tenía más cualidades o virtudes (atributos) que los demás, no que tenía más facultades o poderes (atribuciones). En consecuencia, debió decirse: "Según las encuestas, nuestro candidato tiene más **atributos** que los demás para ser presidente».

8. «*La herida del accidentado tenía muy mal **carisma***» (noticiero radial).

El periodista de la noticia confundió aquí la palabra *carisma* 'capacidad de algunas personas para atraer o seducir' con la palabra *cariz* 'aspecto que presenta una cosa o un asunto'. Así, por ejemplo, se dice que alguien es una persona "de mucho carisma" o "que tiene mucho carisma". En la cita que se comenta, por tanto, debió decirse: "La herida del accidentado tenía muy mal **cariz**".

SUSTITUCIÓN PARONÍMICA

Se recogen aquí algunos casos reales de sustitución involuntaria de una palabra (o una frase) por otra de forma parecida (parónimo), pero de significado distinto. Este parónimo es casi siempre una palabra real, documentada en los diccionarios, pero en algún caso es una palabra inventada. El fenómeno constituye un error indeliberado y regularmente provoca risa. Aunque la palabra o las palabras sustituidas se adivinan casi siempre sin dificultad, van aquí explicitadas entre corchetes a continuación de su parónimo, que va en cursivas.

- Mi hijo se come las cabritas a *puñaladas* [a puñados].
- Llovió tanto, que quedó todo *abnegado* [anegado].
- Con el gas de cañería se van a acabar las cocinas que funcionan con gas *adecuado* [licuado].
- No le hagas mucho caso, mira que es campeón para *adorar* [dorar] la píldora.
- Este año no me pagaron el *aguirnaldo* [aguinaldo] de Fiestas Patrias.
- No me gusta que las personas, cuando hablan, hagan *alucinaciones* [alusiones] personales.
- Los focos *alucinógenos* [halógenos] iluminan más que los otros.
- Antes de comprar un terreno, hay que estudiar con cuidado los títulos de *aluminio* [dominio].
- Se tomaron medidas para *apalear* [paliar] los efectos de la sequía.
- El enfermo murió por una cirrosis *apática* [hepática].
- Los vientos *araucanados* [huracanados] derribaron varios árboles.
- En la revista «Cosas» sale todo el *best seller* [jet set] nacional.
- Las banderas que *blasfemaban* [flameaban] al viento.

LA ACADEMIA RESPONDE por medio de estas Notas

Consultas: Comisión de Gramática - Academia Chilena de la Lengua
Clasificador 1349 - FONOFAX (56-2) 6640776